

suis, recordatus est inter epulas magistri pincernarum, et pistorum principis.

21. Restituitque alterum in locum suum, ut porrigeret ei poculum :

22. Alterum suspendit in patibulo, ut convectoris veritas probaretur.

23. Et tamen succedentibus prosperis, prapositus pincernarum oblitus est interpretis sui.

## CAPITULO XLI.

Joseph interpreta los sueños de Pharaón, que le da la superintendencia de todo Egipto, y le casa con Aseneth hija de Putiphare sacerdote de Heliópolis, de la cual tiene dos hijos Manasés y Ephraim. Comienzan los siete años de esterilidad.

1. Post duos annos vidit Pharaon somnium. Putabat se stare super fluvium,

2. De quo ascendebant septem boves, pulchræ et crassæ nimis : et pascebantur in locis palustribus.

3. Aliæ quoque septem emergebant de flumine, foedæ confectæque macie : et pascebantur in ipsa amnis ripa in locis virentibus :

4. Devoraveruntque eas, quarum mira species et habitudo corporum erat. Expergefactus Pharaon,

5. Rursum dormivit, et vidit alterum somnium : Septem spicæ pullulabant in culmo uno plenæ atque formosæ :

6. Aliæ quoque totidem spicæ tenues, et percussæ uredine oriebantur,

7. Devorantes omnem priorum pulchritudinem. Evigilans Pharaon post quietem,

sus criados, se acordó en el banquete del jefe de los coperos, y del principal de los panaderos.

21. Y restituyó al uno á su empleo, para que le sirviese la copa :

22. Y colgó al otro en una horca, de manera que se acreditó la verdad del intérprete.

23. Y no obstante, el copero mayor, vuelto á su prosperidad, se olvidó de su intérprete.

1. Al cabo de dos años <sup>2</sup> vió Pharaón un sueño. Parecía que estaba parado cerca del río <sup>3</sup>,

2. Del cual subían siete vacas, hermosas y muy gruesas : y que pacían en lugares lagunosos.

3. Salían también del río <sup>4</sup> otras siete feas y consumidas de flaqueza : y pacían en la misma ribera del río en lugares enverdecidos :

4. Y se comieron á aquellas, cuya hermosura y lozanía de cuerpos era maravillosa. Despierto Pharaón,

5. Volvió á dormirse, y vió otro sueño : Siete espigas brotaban en una sola caña <sup>5</sup> llenas y hermosas :

6. Y otras tantas espigas nacían también delgadas, y picadas de tizon <sup>6</sup>,

7. Que devoraban toda la lozanía de las primeras. Despertando Pharaón despues del reposo,

<sup>1</sup> Parece increíble que se olvidara tan pronto de lo que debía á los continuos desvelos, y á las luces y sabiduría de quien tanto le había favorecido. Pero la prosperidad ofusca, y obscurece aquellas luces, que se perciben en la adversidad. No hay cosa que se olvide mas fácilmente, que la miseria, luego que se ha salido de ella : ni que se borre mas pronto de la memoria, que los servicios recibidos en un estado de abatimiento de aquellas personas, que no se hallan en lugar de poder favorecer; de lo cual nos ofrece la historia repetidos ejemplos. El historiador Justino, lib. xxxvi, dice que Joseph fué el primer intérprete de sueños.

<sup>2</sup> De haber logrado su libertad el copero. Este era el tercero que Joseph estaba en la cárcel. Pero no se sabe de cierto si deben contarse estos dos años, desde la prision de Joseph ó desde que el copero fué restituido á su oficio y antigua privanza. Esta última opinion sigue MEXICHO; y ALAPIDE dice que S. AGUSTIN asegura haber estado Joseph tres años en la cárcel; bien que la obra que cita no es de este Santo, sino de S. CESAREO.

<sup>3</sup> Del Nilo, el cual en el Egipto inferior se divide en siete brazos, por los cuales se reparte el agua en todas sus llanuras. Exod. vii, 19.

<sup>4</sup> Ninguno duda, que Egipto debe su fecundidad á las inundaciones del Nilo; las cuales suceden á ciertos tiempos, y fomentan la tierra; y así el haber visto Pharaón, que las siete primeras vacas pacían la yerba á alguna distancia del río en lugares que habían estado cubiertos con sus aguas, y en donde se habían formado lagunas, es una prueba de la fecundidad y abundancia de aquellos siete años primeros; por el contrario, las siete segundas, que pacían en la misma ribera del río, daban á entender, que el río no había inundado los campos vecinos, y por consiguiente figuraban la esterilidad de los siete años segundos. Las palabras *in locis virentibus* no se leen, ni en el Hebreo, ni en los LXX.

<sup>5</sup> C. R. *Embranca*.

<sup>6</sup> Las espigas quemadas del tizon, ó están vacías de grano, ó contienen una especie de polvo negro. Esto proviene de cierto rocío, que se pega á las espigas, y las pudre ó el demasiado calor del sol, ó un viento abrasador; y esto mismo causaba en Egipto el viento Solano ó de Oriente, que viniendo de la Arabia sopla en los países orientales, y particularmente en Egipto, donde hace secar el trigo, y en cierto modo lo quema. Estas espigas se llaman en griego con una sola palabra, *ἀνερόθυρα*: *corrompidas por el viento*. En el original *קִדְיָ*, viento oriental, que sopla entre el Euphrates y el Tigris, y es muy abrasador y perjudicial á la salud y á los frutos en el Egipto.

8. Et factó mane, pavore perterritus, misit ad omnes conjectores Ægypti, cunctosque sapientes : et accersitis narravit somnium, nec erat qui interpretaretur.

9. Tunc demum reminiscens pincernarum magister, ait : Confiteor peccatum meum :

10. Iratus rex servis suis, me et magistrum pistorum retrudi jussit in carcerem principis militum :

11. Ubi una nocte uterque vidimus somnium præsagum futurorum.

12. Erat ibi puer hebræus, ejusdem ducis militum famulus : cui narrantes somnia,

13. Audivimus quidquid postea rei probavit eventus : ego enim redditus sum officio meo : et ille suspensus est in cruce.

14. Protinus ad regis imperium eductum de carcere Joseph totonderunt : ac veste mutata obtulerunt ei.

15. Cui ille ait : Vidi somnia, nec est qui edisserat : quæ audivi te sapientissime conjicere.

16. Respondit Joseph : Absque me Deus respondebit prospera Pharaoni.

17. Narravit ergo Pharaon quod viderat : Putabam me stare super ripam fluminis,

18. Et septem boves de amne conscendere, pulchras nimis, et obesis carnibus : quæ in pastu paludis virecta carpebant.

19. Et ecce, hæc sequebantur aliæ septem boves in tantum deformes et macilentæ, ut nunquam tales in terra Ægypti viderim :

20. Quæ, devoratis et consumptis prioribus,

21. Nullum saturitatis dedere vestigium : sed simili macie et squalore torpebant. Evigilans, rursus sopore depressus,

22. Vidi somnium : Septem spicæ pullulabant in culmo uno plenæ atque pulcherrimæ.

23. Aliæ quoque septem tenues et percussæ uredine, oriebantur è stipula :

24. Quæ priorum pulchritudinem devoraverunt. Narravi conjectoribus somnium, et nemo est qui edisserat.

8. Y venida la mañana, espantado y despavorido, envió á llamar á todos los adivinos, y á todos los sabios de Egipto : y convocados les contó el sueño, y no había quien lo interpretase.

9. Entonces por último recordándose el jefe de los coperos, dijo : Confieso mi pecado :

10. Indignado el rey con sus siervos, mandó nos encerrasen en la cárcel del general de los soldados á mí y al jefe de los panaderos :

11. Donde una noche vimos los dos un sueño <sup>1</sup> presagioso de cosas futuras.

12. Había allí un jóven hebreo, siervo del mismo capitán de soldados : á quien contando los sueños,

13. Oímos todo lo que despues acreditó el paradero del caso : porque yo fui restituido á mi empleo : y el otro fué colgado en una cruz <sup>2</sup>.

14. Al punto por orden del rey sacado Joseph de la cárcel, le cortaron el pelo : y habiéndole mudado vestido <sup>3</sup>, se lo presentaron.

15. A quien él dijo : He visto unos sueños, y no hay quien me los declare <sup>4</sup> : los que he oido que tú descifras con mucha sabiduría.

16. Respondió Joseph : Sin mi <sup>5</sup> responderá Dios cosas prósperas á Pharaón.

17. Contó pues Pharaón lo que había visto : Me parecía estar á la ribera del río,

18. Y que subían del río siete vacas, hermosas en extremo, y de gruesas carnes : las cuales despuntaban la yerba verde en el pasto de la laguna.

19. Y hé aqui que á estas seguían otras siete vacas tan feas y flacas, que nunca he visto otras tales en la tierra de Egipto :

20. Las cuales, habiendo devorado y consumido á las primeras,

21. Ninguna muestra dieron de hartura, sino que estaban entorpecidas con la flaqueza y roña de antes. Despertando, y oprimido otra vez del sueño,

22. Vi este sueño : Siete espigas brotaban en una sola caña <sup>6</sup> llenas y muy hermosas.

23. Otras siete delgadas y picadas de tizon, salían también de una caña :

24. Las cuales se tragaron la lozanía de las primeras. He contado á los adivinos el sueño, y no hay quien me lo declare.

<sup>1</sup> MS. 7. *Vimos amos sendos sueños*. Y es á la letra el texto hebreo.

<sup>2</sup> MS. 7. *E al otro dió por enforcado*.

<sup>3</sup> Poniéndole en traje propio de la tierra, para presentarle á Pharaón en donde usaban de un lino muy fino. Los Egipcios acostumbraban llevar el cabello cortado desde muy jóvenes.

<sup>4</sup> MS. 7. *E absolucion non le fallo*.

<sup>5</sup> SYMACO traslada *ὅτι ἐγὼ ἀλλ' ὁ Θεὸς ἀποκριθήσεται εἰρήνην Φαραὼν*, no yo, sino Dios responderá paz á Pharaón. El nombre paz en la lengua hebreá no solo significa, como entre nosotros, la tranquilidad y concordia, sino todo género de prosperidad. Véase el cap. xxxvii, v. 14. Como si dijera : Los hombres, ó rey, no pueden penetrar los designios de Dios, ni interpretar su voluntad, sin que el mismo Dios los alumbré y dé luz para que la conozcan. Y así el que ha de descifrar esos sueños, no he de ser yo, sino el mismo Dios á quien adoro, comunicándome luz para que lo haga. Yo sin mi Dios nada puedo; y al contrario, mi Dios sin valerse de mí, puede alumbrarme y hacerte conocer su voluntad, y colmarte de todos los bienes. Por tanto lo que yo te voy á descubrir tocante á tu sueño, recibelo como de parte de Dios.

<sup>6</sup> MS. 7. *En un astil*.

25. Respondit Joseph : Somnium regis unum est : quæ facturus est Deus, ostendit Pharaoni.

26. Septem boves pulchræ, et septem spicæ plenæ, septem ubertatis anni sunt : eademque vim somni comprehendunt.

27. Septem quoque boves tenues atque macilentæ, quæ ascenderunt post eas, et septem spicæ tenues, et vento urente percussæ, septem anni venturæ sunt famis.

28. Qui hoc ordine complebuntur :

29. Ecce septem anni venient fertilitatis magnæ in universa terra Ægypti :

30. Quos sequentur septem anni alii tantæ sterilitatis, ut oblivioni tradatur cuncta retrò abundantia : consumptura est enim fames omnem terram.

31. Et ubertatis magnitudinem perditura est inopiæ magnitudo.

32. Quod autem vidisti secundò ad eandem rem pertinens somnium : firmitatis indicium est, eò quòd fiat sermo Dei, et velociùs impleatur.

33. Nunc ergo provideat rex virum sapientem et industrium, et præficiat eum terræ Ægypti :

34. Qui constituat præpositos per cunctas regiones : et quintam partem fructuum per septem annos fertilitatis,

35. Qui jam nunc futuri sunt, congreget in horrea : et omne frumentum sub Pharaonis potestate condatur, serveturque in urbibus.

36. Et præparetur futuræ septem annorum fami, quæ oppressura est Ægyptum, et non consumetur terra inopia.

37. Placuit Pharaoni consilium et cunctis ministris ejus :

38. Locutusque est ad eos : Num invenire poterimus talem virum, qui spiritu Dei plenus sit?

39. Dixit ergo ad Joseph : Quia ostendit tibi Deus omnia quæ locutus es, Numquid sapientiore et consimilem tui invenire potero?

25. Respondió Joseph : El sueño del rey una misma cosa es : lo que ha de hacer Dios, lo ha mostrado á Pharaón.

26. Las siete vacas hermosas, y las siete espigas llenas, son siete años de abundancia : y comprenden una misma significacion del sueño.

27. Asimismo las siete vacas flacas y extenuadas, que subieron en pos de aquellas, y las siete espigas delgadas y picadas del viento abrasador, son siete años del hambre que ha de venir.

28. Los cuales se cumplirán con este orden :

29. Hé aquí que vendrán siete años de grande fertilidad en toda la tierra de Egipto :

30. A los cuales sucederán otros siete años de una esterilidad tan grande, que será echada en olvido toda la abundancia pasada : porque el hambre ha de consumir toda la tierra.

31. Y la grandeza de la carestía ha de acabar con la grandeza de la abundancia.

32. Y en cuanto al segundo sueño que viste, y que pertenece á una misma cosa, es indicio de firmeza, por ser palabra de Dios, y de que se cumplirá cuanto antes.

33. Ahora pues provea el rey de un varon sabio é industrioso, y hágalé gobernador de la tierra de Egipto :

34. El cual ponga gobernadores en todas las regiones, y la quinta parte de los frutos de los siete años de fertilidad,

35. Que van ya luego á empezar, recójala en graneros : y enciérrese todo el trigo á disposicion de Pharaón, y guárdese en las ciudades.

36. Y esté preparado para la hambre venidera de los siete años, que ha de oprimir á Egipto, y la tierra no será consumida de la carestía.

37. Agradó el consejo á Pharaón y á todos sus ministros :

38. Y les habló : ¿Por ventura podremos hallar un varon como este, que esté lleno del espíritu de Dios?

39. Dijo pues á Joseph : Puesto que Dios te ha manifestado todo lo que has hablado, ¿Acaso podré hallar otro mas sabio y semejante á ti?

1 Esto es : ambos sueños por significar una misma cosa, vienen á ser un solo sueño.

2 Representan á las claras la imágen de siete años de abundancia que han de venir : y las unas y las otras muestran una misma cosa en el sueño, que has tenido.

3 MS. 3, y FERRAR. *Atemara*. Toda la tierra de Egipto y de las provincias comarcanas.

4 Y esta fertilidad tan grande quedará como sepultada en la extrema carestía y hambre, que despues se experimentará.

5 Como si dijera : El segundo sueño es confirmacion del primero, y denota por una parte la certidumbre, y por otra la velocidad, con que se han de verificar las cosas significadas por los dos sueños. *Malvenda y Menoch*.

6 Joseph previó, que esto bien administrado y con la economía, que suele haber en años escasos, podria bastar para la subsistencia del pueblo : y es creible que no faltaria la cosecha en las riberas ó cercanias del Nilo.

7 MS. 3. *E non se tajará la tierra con la fambre*.

8 Pharaón, ya por la explicacion, que Joseph le dió de los sueños, ya por los consejos tan útiles á la conservacion del estado, que oyó de su boca, llegó á conocer, que en este extranjero y esclavo se descubria una sabiduria mas que humana. Y asi registrando en Joseph un tesoro inestimable, del que el cielo le hacia un presente, le destinó para poner en ejecucion lo que aconsejaba. Dichosos aquellos príncipes, á quienes Dios da luz para discernir el verdadero merito ! Que mirando, como mas propios para el gobierno, á los que tienen mayor sabiduria, bondad y religion, los hacen buscar en el secreto de su retiro, en donde su modestia los tiene ocultos ; y aun dentro de las mismas prisiones, donde la injusticia y la envidia suele tenerlos encerrados con perjuicio del bien público.

40. Tu eris super domum meam, et ad tui oris imperium cunctus populus obediet : uno tantum regni solio te præcedam.

41. Dixitque rursus Pharaon ad Joseph : Ecce constitui te super universam terram Ægypti.

42. Tulitque annulum de manu sua, et dedit eum in manu ejus : vestivitque eum stola hyssina, et collo torquem auream circumposuit.

43. Fecitque eum ascendere super currum suum secundum, clamante præcone, ut omnes coram eo genu flecterent, et præpositum esse scirent universæ terræ Ægypti.

44. Dixit quoque rex ad Joseph : Ego sum Pharaon : absque tuo imperio non movebit quisquam manum aut pedem in omni terra Ægypti.

45. Vertitque nomen ejus, et vocavit eum lingua Ægyptiaca, Salvatorem mundi. Deditque illi uxorem Aseneth filiam Putiphare sacerdotis Heliopoleos. Egressus est itaque Joseph ad terram Ægypti.

46. Triginta autem annorum erat quando stetit in conspectu regis Pharaonis et circumcivit omnes regiones Ægypti.

47. Venitque fertilitas septem annorum : et in manipulos redactæ segetes congregatæ sunt in horrea Ægypti.

48. Omnis etiam frugum abundantia in singulis urbibus condita est.

40. Tú serás sobre mi casa, y al imperio de tu boca obedecerá todo el pueblo : solamente en él único solio del reino te precederé.

41. Y dijo mas Pharaón á Joseph : Hé aquí que te he constituido sobre toda la tierra de Egipto.

42. Y tomó el anillo de su mano, y púsolo en la mano de él : y le vistió una ropa de lino muy fino, y le puso al rededor del cuello un collar de oro.

43. Y le hizo subir en su segunda carroza, gritando un pregonero, que todos delante de él doblasen la rodilla, y supiesen que era gobernador de toda la tierra de Egipto.

44. Dijo tambien el rey á Joseph : Yo soy Pharaón : sin tu orden ninguno moverá mano ó pié en toda la tierra de Egipto.

45. Y le mudó el nombre, y llamóle en lengua Egipciaca, Salvador del mundo. Y dióle por mujer á Aseneth hija de Putiphare sacerdote de Heliópolis. Y así salió Joseph á la tierra de Egipto.

46. (Y era de treinta años cuando comparció en presencia del rey Pharaón) y dió vuelta á todas las regiones de Egipto.

47. Y vino la fertilidad de los siete años : y las mieses reducidas en gavillas fueron recogidas en los graneros de Egipto.

48. Toda la abundancia de los frutos se encerró tambien en cada una de las ciudades.

1 Entre tu persona y la mia no habrá mas diferencia, que llevar yo sobre mis sienes la corona, y ocupar el trono.

2 Todas señales de la mayor confianza y autoridad ; pues con el sello ó anillo le daba poder y autoridad para que sellara é hiciera publicar en nombre del rey todo lo que le pareciese justo y conveniente para el bien de sus vasallos. Y el collar se daba entre los Egipcios al presidente del senado ó del consejo. El vestido en hebreo שש, en griego ἑσπασ, era de lino finísimo y blanquísimo, muy diferente del que se usaba comunmente.

3 MS. 3. *E encavalgó en la segunda, encavaladura quel tenia*. Que es la que se llama de respeto, y va detrás de la que sirve para la persona del rey. Otros creen que esta seria la que estaba destinada para la persona mas principal y de mayor autoridad despues del rey.

4 Este pregonero era un rey de armas, que decia : אברך *abrèch*, que parece ser voz egipciaca, y segun el Hebreo se interpreta *padre tierno*, ó *dobla las rodillas*, conforme lo explicó AQUILA.

5 Ninguno osará hacer cosa alguna de importancia sin tu orden y noticia.

6 En Hebreo צפנת פענח, que algunos, atendiendo á las raices hebreas, lo explican *revelador de las cosas ocultas*, y la Ferrariense pone : *Lo encubierto descubrién* ; pero S. JERÓNIMO afirma que esta expresión *Saphanath Phaanecha*, ó como traducen los LXX *Psonthomphanich*, es egipciaca, y no hebréa ; y que segun la fuerza de aquella lengua, significa Salvador del mundo.

7 No se sabe de cierto, si este Putiphare es diferente de aquel Putiphár, á quien Joseph fué vendido por esclavo. Muchos dicen que sí, porque Putiphár era capitán de la guardia del rey, y Putiphare era sacerdote de Heliópolis. El CRYSÓSTOMO, *Homil. LXXII in Genes*. Pero S. JERÓNIMO en las tradiciones hebraicas dice, que los dos son uno mismo, y que es tradicion de los Hebréos que compró á Joseph Putiphár por su hermosura para abusar de ella, y que Dios le hizo impotente, y así pudo ser y fué elegido por sacerdote ó pontífice de Heliópolis, y que de este era hija Aseneth con quien casó Joseph : el cual no pecó tomando por mujer una hija de un Gentil ; siguió para esto una particular inspiracion del cielo. Fuera de que esto no estaba entonces absolutamente prohibido, y podia esperar que Dios se valiese de él, como de instrumento, para convertir á su mujer. Tampoco parecia conveniente resistir á la voluntad del príncipe con peligro de perder su dignidad, y la ocasion de hacer bien á la casa de su padre y á su pueblo, y de promover el culto del verdadero Dios. La ciudad de Heliópolis en el Hebreo es *Ἱν On* ; y así se le dió, aunque mucho despues, aquel nombre griego, que significa *ciudad del Sol*.

8 Para dar las disposiciones correspondientes al encargo, que Pharaón le habia dado, y á la confianza que de él habia hecho.

9 Tiene muchas dificultades esta cronología en la historia de Joseph.

10 Lo que contribuia para su conservacion, y tambien para que las bestias tuviesen paja, que comer.

11 Y toda esta grande abundancia de grano.

Psalm. civ. 21, I Machab. II, 53. Act. VII, 10.

49. Tantaque fuit abundantia tritici ut arenæ maris coaquaretur, et copia mensuram excederet.

50. Nati sunt autem Joseph filii duo antequam veniret fames: quos peperit ei Aseneth, filia Putiphare sacerdotis Heliopoleos.

51. Vocavitque nomen primogeniti, Manasses, dicens: Oblivisci me fecit Deus omnium laborum meorum, et domus patris mei.

52. Nomen quoque secundi appellavit Ephraim, dicens: Crescere me fecit Deus in terra paupertatis mee.

53. Igitur transactis septem ubertatis annis, qui fuerant in Ægypto:

54. Cœperunt venire septem anni inopie, quos prædixerat Joseph: et in universo orbe fames prævaluit, in cuncta autem terra Ægypti panis erat.

55. Qua esuriente, clamavit populus ad Pharaonem, alimenta petens. Quibus ille respondit: Ite ad Joseph: et quidquid ipse vobis dixerit, facite.

1 El que hace olvidar, de la raíz נשח, olvidar.

2 Abundancia, el que crece, del verbo פרה, fructificó.

3 Dios me ha elevado, y me ha colmado de riquezas en la tierra donde entré pobre y esclavo.

4 Quiere decir, en Egipto y provincias vecinas, como la tierra de Chanaan, donde habitaba Jacob, la Syria....

5 Porque Joseph tenía cerrado el trigo y de reserva en los graneros del rey.

6 Vemos á este elevado á la mayor gloria, despues de los mas largos y penosos sufrimientos. En uno y otro estado era figura de Jesucristo. Esto es lo que vamos á hacer ver aqui con la mayor brevedad, que nos sea posible. Joseph fué aborrecido de sus hermanos, porque los acusó de un delito vergonzoso, y porque su virtud condenaba sus desórdenes y vida licenciosa: Jesucristo fué aborrecido de los Judíos, que eran sus hermanos segun la carne; porque les daba en rostro con su hipocresía, y porque su santidad y doctrina condenaba sus costumbres depravadas. Jacob envió á Joseph, que era el hijo mas amado, en busca de sus hermanos, y para que le diese cuenta de su estado y del de los ganados: Jesucristo, el Hijo Unigénito y amado del Padre, fué enviado á buscar á sus hermanos, y las ovejas de la casa de Israel, que se habian extraviado. Joseph obedeció prontamente á Jacob: y Jesucristo dijo: *Vedme aquí, Señor, que vengo á hacer vuestra voluntad.* Hebr. x, 9. Luego que los hermanos descubrieron á Joseph, resolvieron quitarle la vida: luego que Jesucristo comenzó á descubrir á los Judíos su misión, resolvieron estos quitarle la vida. JOANN. XI, 47, 53. Joseph despojado de su túnica, echado en una cisterna, de donde salió despues con vida, era imágen de la muerte, sepultura y resurreccion de Jesucristo. Joseph fué vendido por veinte siclos: Jesucristo lo fué por treinta. La ropa de Joseph teñida de sangre, representaba la humanidad de Jesucristo teñida toda y cubierta de su propia sangre. Joseph esclavo y prisionero en Egipto, era figura de Jesucristo humillado, abatido y hecho esclavo por los hombres.

La mujer de Putiphár, que solicitó á Joseph á una maldad, no le pudo persuadir: pero tampoco ella quedó persuadida de sus poderosas razones: le quiso detener, y se quedó con su capa entre las manos: la Synagoga, esposa infiel y adúltera, irritada de la pureza de doctrina y santidad con que Jesucristo condenaba sus máximas corrompidas, se asió, digámoslo así, del vestido de su carne, y le despojó de él violentamente. Joseph calumniado falsamente, no abrió la boca para defenderse, y fué condenado sin ser oído, y contra toda justicia: Jesucristo acusado por los principes de los sacerdotes, guardó un silencio tan grande, que causó admiración á su mismo juez, que le condenó á morir, no obstante que conocía su inocencia, y las calumnias y envidia de sus acusadores. Joseph en una cárcel entre los dos oficiales de Pharaón, anunció al uno su restablecimiento, y al otro su suplicio: Jesucristo en una cruz entre dos ladrones, concedió al uno la gracia de una viva fe y de una verdadera conversion; y dejó al otro en sus tinieblas é impenitencia. Joseph despues al tercer año de prision, salió de ella para ser engrandecido y elevado á la mayor gloria: Jesucristo al dia tercero de la obscuridad de un sepulcro, resucitó glorioso para entrar en la posesion de su reino. Todos doblaban la rodilla delante de Joseph, que fué hecho superintendente de todo Egipto: toda rodilla se dobla al nombre de Jesus, que fué hecho cabeza del cuerpo místico de su Iglesia. Joseph no tenía otro que le precediera, sino el rey: Jesucristo, en cuanto hombre, no tiene otro que le preceda sino el Padre. I Cor. xv, 27. Solo se encontraba trigo en Egipto, donde Joseph tenía la autoridad: solo hay salud en aquella Iglesia, donde reina Jesucristo. Pharaón enviaba á Joseph á todos los que le pedían alimentos: nada se puede conseguir sino por Jesucristo, que es el medianero. Todos, y de todas partes venían á Egipto y á Joseph para comprar trigo: Jesucristo abre los tesoros de la gloria, para todos los que quieran comprarla á precio de una fe y piedad sincera, y sean estos los que fueren, sin aceptación de personas.

a Infrà XLVI, 20; XLVIII, 5.

49. Y fué tan grande la abundancia de trigo, que igualaba á la arena de la mar, y la copia excedía toda medida.

50. Y nacieron á Joseph dos hijos, antes que viniese la hambre: los cuales le parió Aseneth, hija de Putiphare sacerdote de Heliópolis.

51. Y llamó el nombre del primogénito, Manassés<sup>1</sup>, diciendo: Dios me ha hecho olvidar de todos mis trabajos, y de la casa de mi padre.

52. Y el nombre del segundo llamó Ephraim<sup>2</sup>, diciendo: Dios me ha hecho crecer en la tierra de mi pobreza<sup>3</sup>.

53. Pasados pues los siete años de la abundancia, que habia habido en Egipto:

54. Comenzaron á venir los siete años de escasez, que Joseph habia profetizado: y prevaleció el hambre por todo el mundo<sup>4</sup>; mas en toda la tierra de Egipto habia pan<sup>5</sup>.

55. La que hambrienta, clamó el pueblo á Pharaón, pidiendo alimentos. A los cuales él respondió: Id á Joseph: y haced todo lo que él os dijere<sup>6</sup>.

56. Crescebat autem quotidie fames in omni terra: aperuitque Joseph universa horrea, et vendebat Ægyptiis: nam et illos oppreserat fames.

57. Omnesque provinciæ veniebant in Ægyptum, ut emerent escas, et malum inopiæ temperarent.

56. Y crecía el hambre cada dia en toda la tierra: y Joseph abrió todos los graneros<sup>1</sup>, y vendía á los Egipcios: porque á ellos tambien habia oprimido el hambre.

57. Y todas las provincias venían á Egipto, para comprar alimentos, y tempiar el mal de la escasez

## CAPITULO XLII.

Los hermanos de Joseph pasan á Egipto á comprar trigo. El los conoce, y trata con aparente severidad y dureza. Por último dejando á Simeon en prision, los deja volver á la tierra de Chanaan con la condicion de que le han de traer á Benjamin.

1. Audiens autem Jacob quod alimenta venderentur in Ægypto, dixit filiis suis: Quare negligitis?

2. Audivi quod triticum venundetur in Ægypto: descendite, et emite nobis necessaria, ut possimus vivere, et non consumamur inopia.

3. Descendentes igitur fratres Joseph decem, ut emerent frumenta in Ægypto,

4. Benjamin domi retento á Jacob, qui dixerat fratribus ejus: Ne fortè in itinere quidquam paliatur mali:

5. Ingressi sunt terram Ægypti cum aliis qui pergebant ad emendum. Erat autem fames in terra Chanaan.

6. Et Joseph erat princeps in terra Ægypti, atque ad ejus nutum frumenta populis vendebantur. Cùmque adorassent eum fratres sui,

7. Et agnovisset eos, quasi ad alienos durius loquebatur, interrogans eos: Unde venistis? Qui responderunt: De terra Chanaan, ut emamus victui necessaria.

8. Et tamen fratres ipse cognoscens, non est cognitus ab eis.

9. Recordatusque somniorum, quæ aliquando viderat, ait ad eos: Exploratores es-

1. Y oyendo Jacob que se vendían alimentos en Egipto, dijo á sus hijos: ¿Porqué os descuidais<sup>2</sup>?

2. He oido que se vende trigo en Egipto: descendid, y comprad lo que necesitamos, para que podamos vivir, y no perezcamos de hambre.

3. Descendiendo pues diez hermanos de Joseph, para comprar granos en Egipto,

4. Retenido en casa Benjamin por Jacob, que habia dicho á los hermanos de él: No sea que padezca en el camino algun desastre:

5. Entraron en la tierra de Egipto con otros que iban á comprar. Y habia hambre en la tierra de Chanaan.

6. Y Joseph era el príncipe en la tierra de Egipto<sup>3</sup>, y á una seña suya se vendían los granos á los pueblos. Y habiéndole adorado<sup>4</sup> sus hermanos,

7. Y reconociéndolos él, les hablaba con aspereza como á extraños, preguntándoles: ¿De dónde habeis venido? Los cuales respondieron: De tierra de Chanaan, á comprar lo necesario para el sustento.

8. Y no obstante conociendo él á sus hermanos, no fué conocido por ellos<sup>5</sup>.

9. Y acordándose de los sueños, que alguna vez habia visto, les dijo: Espías sois<sup>6</sup>: á re-

1 MS. 3. Silos. MS. 2. Alfolies.

2 El Hebréo: ¿Porqué es estais mirando los unos á los otros? Y los LXX: ¿Porqué sois perezosos? Aqui se padece una terrible hambre, en Egipto se vende trigo, y vosotros ni siquiera pensais en ir allá, para traer lo necesario con que podamos subsistir.

3 FERRAR. El *podestador*. Y la palabra del texto hebréo. הַשָּׂרֵיט, significa *dueño, ó emperador*.

4 Habiéndose inclinado profundamente hasta el suelo en señal de su sumision y respeto. Ellos sin saberlo verificaron los sueños proféticos de Joseph.

5 MS. 7. *E desfiguróse á ellos*. Lo que es muy conforme al texto hebréo.

6 MS. 7. *Esculcas dévedes ser*. El designio de Joseph en esta acusacion, que hizo á sus hermanos, fué obligarlos y ponerlos en ocasion de que le dieran nuevas de su padre y de Benjamin, cuya ausencia ó falta le podia dar que sospechar, que le hubiesen tratado del mismo modo, que á él en otro tiempo. Y así no se puede argüir aqui á Joseph de calumnia ó de mentira, cuando les dice: *Vosotros sois unos espías....* que es como si les dijera: Os tendré y trataré como á espías, sino me dais pruebas evidentes de lo contrario. Tambien se puede explicar este paso segun la muy probable interpretacion, que le da el angélico doctor santo Tomás, á quien citando Cornelio Alapide dice así: Joseph no habla asertivamente, sino como el que tienta y prueba, como aseguran los jueces un delito, al tiempo de examinar y hacer el interrogatorio al reo, para sacar la verdad. Del mismo modo aqui Joseph tienta y prueba á sus hermanos, para estrecharlos á que le cuenten la verdad de lo que les ha de preguntar acerca de su padre y de su hermano Benjamin. Esta severidad aparente, que usó Joseph con sus hermanos, era una mortifica-